

da inocente con que lograron hacerte propicio desde Abel hasta la generacion de Jacob. Vuelve hácia mí tus ojos de misericordia y purifica mi corazon y mis labios para que unida mi oracion con la del sacerdote, sea digna de atraer sobre mí la gracia y ademas el socorro de mis necesidades. Amen.



ORDINARIO

DE LA SANTA MISA

SEGUN EL RITUAL ROMANO.

- S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.
Me llegaré al altar de Dios.
- M. Al mismo Dios, que llena mi juventud de recocijo.
- S. Júzgame, Dios mio, y separa mi causa de la nacion que no es santa. Líbrame del hombre injusto y engañoso.
- M. Pues si tú eres, Dios mio, mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿Y por qué camino yo con semblante triste, cuando mi enemigo me aflige?
- S. Derrama en mí tu luz y tu verdad; ellas me condujeron, y me llevaron á tu monte santo, y á tus divinos tabernáculos.
- M. Y me llegaré al altar de Dios, al

mismo Dios que llena mi juventud de regocijo.

- S. Cantaré tus alabanzas sobre el arpa ¡oh Dios, oh Dios mío! alma mía, ¿por qué estás triste? ¿Por qué me turbas?
- M. Espera en Dios: porque aun le haré mis acciones de gracias, como que él es la salvación y la luz de mi rostro, y mi Dios.
- S. Gloria sea al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
- M. Como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos.
- Así sea.
- S. Me llegaré al altar de Dios.
- M. Al mismo Dios que llena mi juventud de regocijo.
- S. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.
- M. Que hizo el cielo y la tierra.

NOTA.—En las misas de los difuntos y en las

desde la dominica de pasión hasta el sábado santo esclusivo, se omite el salmo *Judica me Deus*, con el gloria patri, y la repetición de la antifona.

Yo, pecador, me confieso á Dios Todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado S. Miguel arcángel, al bienaventurado S. Juan Bautista, á los santos apóstoles S. Pedro y S. Pablo, á todos los santos, y á vosotros, mis hermanos, (dice el sacerdote) y á vos, padre (dicen los ministros), que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa (se dan tres golpes de pecho al pronunciar estas palabras). Por tanto, ruego á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado S. Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los santos, y á vosotros mis hermanos (dice el sacerdote), y á vos, padre (dicen los ministros), que rogueis por mí á Dios Nuestro Señor.

M. El Señor Dios Todopoderoso ten-

ga misericordia de tí, te perdone tus pecados, y te conduzca á la vida eterna.

S. Así sea.

EL MINISTRO DICE LA CONFESION.

S. El Señor Dios Todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os conduzca á la vida eterna.

M. Así sea.

S. El Señor Todopoderoso y misericordioso nos conceda indulgencia, absolucion y perdon de nuestros pecados.

M. Así sea.

S. Dios mio, si nos vuelves tu rostro, nos darás vida nueva.

M. Y tu pueblo se regocijará en tí.

S. Señor, haznos sentir los efectos de tu misericordia.

M. Y danos el Salvador que viene de tí.

S. Señor, oye mi oracion.

M. Y llegue á tí nuestro clamor.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

Sabiendo el sacerdote al altar, dice en voz clara:

OREMOS.

Y en secreto:

Te suplicamos, Señor, que nos perdones y apartes de nosotros nuestras iniquidades, para que podamos llegar al Santo de los santos con la pureza debida.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Así sea.

Te suplicamos, Señor, por los méritos de los santos, cuyas reliquias yacen aquí, te dignes perdonarme todos mis pecados.

Así sea.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Gloria á Dios ne las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Te alabamos, Señor: te bendecimos: te adoramos: te glorificamos: te damos gracias por tu gloria infinita. Señor Dios, rey del cielo, Dios padre todopoderoso: Señor, hijo unigénito de Dios, Jesucristo Señor Dios, cordero de Dios, hijo del Padre, que borras los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros: que borras los pecados del mundo, recibe nuestras humildes súplicas: que estás sentado á la diestra del padre, ten piedad de nosotros. Porque tú solo eres Santo, tú solo Señor, tú solo Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Así sea.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

Después de haber dicho la Colecta, la Epístola y el Gradual, va el sacerdote al medio del Altar, y dice:

Purifica mi corazón y mis labios, oh

Dios Omnipotente, como purificaste los labios del Profeta Isaías con un carbon encendido: hazme la gracia por tu misericordia, de purificarme á mí del mismo modo, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Así sea.

Señor, dame tu bendición. El Señor esté en mi corazón y en mis labios, para que anuncie dignamente y como se debe su santo Evangelio. En el nombre del Padre †, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Así sea.

ANTES DEL EVANGELIO.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

S. Continuación ó principio del Santo Evangelio segun San N.

M. Glorificado seas, Señor.

DESPUES DEL EVANGELIO.

M. Alabado seas, Jesucristo.

S. Sean borrados nuestros pecados por el Santo Evangelio que se ha leído.

Creo en un solo Dios Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles é invisibles; y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, que nació del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero: engendrado, no hecho, consubstancial al Padre, por quien han sido hechas todas las cosas. Que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos, y tomó carne de la Virgen María por el Espíritu Santo, y se hizo hombre. Que fué crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fué sepultado. Y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Y subió al Cielo; está sentado á la diestra del Padre. Y vendrá segunda vez lleno de gloria, á juzgar á los vivos y á los muertos, cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dios vivifi-

cante, que procede del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo es conjuntamente adorado y glorificado; que habló por los Profetas. Creo la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para el perdón de los pecados, y espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo futuro.

Así sea.

S. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

S. Oremos.

OFERTORIO.

Recibe, oh Padre Santo, Dios Todopoderoso y eterno, esta hostia pura y sin mancha, que te ofrezco yo tu siervo indigno, á tí que eres mi Dios, el Dios vivo, el Dios verdadero. Te la ofrezco por mis pecados, por mis ofensas y mis negligencias, que son innumerables; por todos los que se hallan aquí presentes; y también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos, para que así á ellos como á mí nos

aproveche para la salvacion en la vida eterna.

Así sea.

AL BENDECIR EL AGUA.

Oh Dios, que por un efecto admirable de tu poder, has criado al hombre de una naturaleza tan excelente; y por una maravilla aun mas grande has reparado esta obra de tus manos; danos, Señor, por el ministerio que representa la mezcla de esta agua y vino, la gracia de hacernos participantes de la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, el que siendo Dios, vive y reina en unidad del Espíritu Santo, en todos los siglos de los siglos.

Así sea.

OFERTORIO DEL CALIZ.

Te ofrecemos, Señor, este Cáliz saludable, y suplicamos á tu clemencia, que ascienda á tu Divina Magestad como un agradable olor, para nuestra salvacion, y la de todo el mundo. Así sea.

Nos presentamos á tí, Señor. con espíritu humilde y corazon contrito: recíbenos propiciamente, y tal sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que sea de tu agrado, oh Señor Dios.

Ven, ó Santificador, Dios Todopoderoso y Eterno, y bendice este Sacrificio destinado y preparado para honrar tu santo nombre.

AL LAVATORIO.

Lavaré mis manos entre los inocentes, y cercaré tu altar, Señor, para escuchar todas tus alabanzas, y cantar todas tus maravillas. Señor, he amado el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas, Dios mio, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios que tienen sus almas llenas de injusticias, y cuya diestra es colmada de presentes. Pero yo he caminado en la inocencia, líbrame, y ten misericordia de mí. Mi pié ha permanecido firme en el camino recto; yo te bendeciré, Señor, en las asambleas. Gloria sea al Padre, y al

Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos.

Así sea.

DESPUES DEL LAVATORIO.

Recibe, ¡oh Trinidad Santa! esta oblacion que te ofrecemos en memoria de la pasion, de la resurreccion, y de la ascension de Jesucristo Nuestro Señor, y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, de San Juan Bautista, de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, de éstos (esto es, de aquellos cuyas reliquias yacen debajo del altar) y de todos los demas santos, para que á ellos les sirva de gloria, y nos aproveche á nosotros para nuestra salvacion; y estos santos, cuya memoria veneramos en la tierra, se dignen interceder por nosotros en el cielo. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

Así sea.

S. Orad, hermanos, que mi sacrificio, que es tambien vuestro, sea agradable á Dios Todopoderoso.

M. El Señor reciba el sacrificio que tú le ofreces, y nosotros tambien le ofrecemos por tu ministerio: recíballo en honra y gloria de su nombre, y para nuestra utilidad particular, y de toda la de su Iglesia santa.

S. Así sea.

DESPUES DE LA SECRETA.

S. Por todos los siglos de los siglos.

M. El Señor sea con vosotros.

M. Y con tu espíritu.

S. Elevad vuestros corazones.

M. Los tenemos hácia el Señor.

S. Demos gracias á Dios Nuestro Señor.

M. Es digno y justo.

PREFACIO COMUN.

En verdad es digno y justo, y equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, ¡oh Señor, Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno! por Jesucristo Nuestro Señor: por quien los ángeles alaban á tu Majestad, las Domi-

naciones la adoran, las Potestades la veneran, con temor respetuoso, los Cielos y las Virtudes de los Cielos, y de los bienaventurados Serafines celebran todos juntos tu gloria con trasportamientos de júbilo. Te suplicamos, Señor, que recibas nuestras voces, que unimos con las tuyas diciéndote con humilde confesion:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los Ejércitos. Tu gloria llena los cielos y la tierra. ¡Hosanna en las alturas! ¡Bendito † sea el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas!

EL CANON.

Suplicámoste con profundo respeto, Padre clementísimo, y te pedimos por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que recibas y bendigas estos † dones, estas † ofrendas, y estos santos † Sacrificios sin mancha, que en primer lugar te ofrecemos por tu santa Iglesia católica, á la cual dignate dar la paz, conservarla, unirla y gobernarla por todo el orbe, juntamente con

vuestro siervo el Papa nuestro N., nuestro prelado N., y todos los ortodoxos que gobiernan que profesan la fé católica y apostólica.

CONMEMORACION POR LOS VIVOS.

Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas NN.

Aquí hace una pausa el sacerdote para encomendar á Dios á aquellos por quienes quiere pedir en particular, y despues continúa:

Y de todos los que están aquí presentes, de quienes conoces la fé y la devocion, por los que te ofrecemos, ó que te ofrecen este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redencion de su alma, por la esperanza de su salvacion y conservacion, y tributan sus votos á tí, Dios eterno, vivo y verdadero.

Comunicando, y venerando la memoria, en primer lugar, de la gloriosa Virgen María, Madre de Nuestro Dios y Señor Jesucristo, y despues la de tus bienaventurados Apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, Jacobo, Juan, Tomas, Die-

go, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demas santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas que en todas nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu proteccion.

Por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Así sea.

Teniendo el sacerdote sus manos extendidas sobre la Hostia y sobre el Cáliz, dice:

Te suplicamos pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es tambien la de toda tu familia, y haz que gocemos de tu paz durante esta vida; nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el rebaño de tus escogidos.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Así sea.

La cual oblacion te suplicamos, oh Dios te dignes hacerla en todo bendita, † apro-

bada, † racional y † agradable á tus ojos, á fin de que se convierta para nosotros en Cuerpo † y Sangre † de Jesucristo, tu amado Hijo, Nuestro Señor.

CONSAGRACION.

El dia antes de su pasion, tomó el Pan en sus venerables y sagradas manos; y levantados sus ojos al cielo, dándote gracias á tí, Dios, su Padre Todopoderoso, lo ben † dijo, lo partió y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos de él: PORQUE ESTE ES MI CUERPO.

Despues que el sacerdote ha dicho estas palabras, adora de rodillas el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y luego lo eleva para que el pueblo lo adore.

Igualmente despues que cenó, tomando asimismo este excelente Cáliz en sus venerables y sagradas manos, dándote gracias tambien, lo ben † dijo, y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él: PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO (MISTERIO DE FE), QUE SERÁ DER-